

Semana del
5 al 11 agosto
2001

Mateo 25:21 "...Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; ..."

Lo primero que pensamos al leer estas palabras del evangelio de Mateo es en el momento especial en que el Señor nos llame por nuestro nombre y se dirija a nosotros para recibir de El la recompensa.

¡Que instantes mas gloriosos! Será un momento irrepetible. Todo a nuestro alrededor se desvanecerá y nuestra atención estará centrada en la voz del maestro.

Nuestra capacidad de pensar nos permite imaginarnos ese escenario. Para participar de ese título de siervo fiel que nos dará el Señor debe de cumplirse en nuestras vidas una incomparable condición: Ser fieles en su labor.

Cuan necesario es el permitir al Señor que nos use como sus siervos. Ese día llegará, el tiempo inexorable dará paso a ese glorioso momento pero antes debemos ser buenos siervos, diligentes y fieles en la comisión que se nos ha encargado.

Creemos que esa condición de buen siervo es tarea sólo de los ministros de la obra, del pastor, del obrero a tiempo completo.

Cuan equivocados estamos al creer esto, todos somos llamados a ser siervos, diligentes y cuidadosos con la comisión dada por el maestro.

¿Estás tú al servicio del Señor para ser llamado en ese día?

Semana del
5 al 11 agosto
2001

Mateo 25:21 "...Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; ..."

Lo primero que pensamos al leer estas palabras del evangelio de Mateo es en el momento especial en que el Señor nos llame por nuestro nombre y se dirija a nosotros para recibir de El la recompensa.

¡Que instantes mas gloriosos! Será un momento irrepetible. Todo a nuestro alrededor se desvanecerá y nuestra atención estará centrada en la voz del maestro.

Nuestra capacidad de pensar nos permite imaginarnos ese escenario. Para participar de ese título de siervo fiel que nos dará el Señor debe de cumplirse en nuestras vidas una incomparable condición: Ser fieles en su labor.

Cuan necesario es el permitir al Señor que nos use como sus siervos. Ese día llegará, el tiempo inexorable dará paso a ese glorioso momento pero antes debemos ser buenos siervos, diligentes y fieles en la comisión que se nos ha encargado.

Creemos que esa condición de buen siervo es tarea sólo de los ministros de la obra, del pastor, del obrero a tiempo completo.

Cuan equivocados estamos al creer esto, todos somos llamados a ser siervos, diligentes y cuidadosos con la comisión dada por el maestro.

¿Estás tú al servicio del Señor para ser llamado en ese día?

Nº 9

El Vínculo

• Nos llega las 2 primeras semanas de la mano de Vicente y las 2 últimas de parte de Danilo. •

Semana del
15 al 21 julio
2001

Lucas 9:62 "Y Jesús le dijo: Ninguno que poniendo su mano en el arado mira hacia atrás es apto para el reino de Dios".

Esta es una tremenda condición para el discipulado. Hemos encontrado al Señor para estar con El y trabajar con El.

El discipulado genuino implica seguimiento y obediencia al llamado del maestro; este llamado supremo supone poner las manos en el arado.

El arado prepara la tierra para la siembra y futura cosecha. El versículo que encabeza esta reflexión nos afirma radicalmente que la aptitud en el reino comienza en la disposición o actitud del corazón. Una iglesia preparada es una iglesia apta, dispuesta al seguimiento del llamado de Jesús.

Muchas veces sufrimos más por falta de disponibilidad que de habilidad. Juan el Bautista fue llamado a preparar el camino del Señor y Lucas 1:17 nos aclara que este camino sería el "preparar al Señor un pueblo bien dispuesto".

Esta semana comencemos poniendo le mano en el arado de la oración para pedir a Dios que nos encuentre dispuestos y disponibles para toda buena obra. Esta es la visión de Dios que nos preparemos en la disposición, en el conocimiento, en el espíritu, en el hombre interior, y esto nos llevará a tener metas muy concretas.

Visión, preparación y metas es el resultado de arar y de no vagar más en los campos del Señor. Hay una tarea para ti, dispónete para el maestro y el te capacitará.

Nº 9

El Vínculo

• Nos llega las 2 primeras semanas de la mano de Vicente y las 2 últimas de parte de Danilo. •

Semana del
15 al 21 julio
2001

Lucas 9:62 "Y Jesús le dijo: Ninguno que poniendo su mano en el arado mira hacia atrás es apto para el reino de Dios".

Esta es una tremenda condición para el discipulado. Hemos encontrado al Señor para estar con El y trabajar con El.

El discipulado genuino implica seguimiento y obediencia al llamado del maestro; este llamado supremo supone poner las manos en el arado.

El arado prepara la tierra para la siembra y futura cosecha. El versículo que encabeza esta reflexión nos afirma radicalmente que la aptitud en el reino comienza en la disposición o actitud del corazón. Una iglesia preparada es una iglesia apta, dispuesta al seguimiento del llamado de Jesús.

Muchas veces sufrimos más por falta de disponibilidad que de habilidad. Juan el Bautista fue llamado a preparar el camino del Señor y Lucas 1:17 nos aclara que este camino sería el "preparar al Señor un pueblo bien dispuesto".

Esta semana comencemos poniendo le mano en el arado de la oración para pedir a Dios que nos encuentre dispuestos y disponibles para toda buena obra. Esta es la visión de Dios que nos preparemos en la disposición, en el conocimiento, en el espíritu, en el hombre interior, y esto nos llevará a tener metas muy concretas.

Visión, preparación y metas es el resultado de arar y de no vagar más en los campos del Señor. Hay una tarea para ti, dispónete para el maestro y el te capacitará.

Semana del
22 al 28 julio
2001

Hebreos 12:2 "Puesto los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe..."

Si has puesto tus manos en el arado y has preparado tu corazón para servirle de continuo, tu perseverancia en esta tarea difícil dependerá de tu mirada constante a Jesús para no desanimarte en las frustraciones y oposiciones que seguro vendrán.

Mis manos se han aferrado apasionadamente al arado de la voluntad de Dios porque sé que El ha puesto sus ojos en mí y no quiero defraudarle.

Con El nunca faltará aliento para seguir adelante, porque la fe es confianza que descansa en un Dios que es absolutamente honrado y totalmente confiable. El está por ti.

La fe no existe aparte del objeto en el cual se enfoca. Al mirar algo no vemos nuestra vista, sino el objeto en el cual está enfocada la vista. Así es con la fe. El objeto en el cual la fe confía no es nuestra fe sino el que hace posible que veamos. Es nuestro vínculo invisible con Dios.

En esta semana oremos e roguemos para que nuestros ojos espirituales no estén desenfocados de los claros propósitos de Dios.

Pedro encontró algunos hermanos con una fe corta, miope e incluso ociosos y sin frutos *"pero el que no tiene estas cosas tiene la vista muy corta..."* (2ª Pedro 1:9) Está claro que quien tiene una visión clara tiene un trabajo dispuesto por y para el Señor. Si miras hacia atrás ya no eres apto.

Así que querido hermano enfócate hacia El y El te iluminará. *"Los que miraron a él fueron alumbrados y sus rostros no fueron avergonzados"*. (Sal. 34:5)

Semana del
22 al 28 julio
2001

Hebreos 12:2 "Puesto los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe..."

Si has puesto tus manos en el arado y has preparado tu corazón para servirle de continuo, tu perseverancia en esta tarea difícil dependerá de tu mirada constante a Jesús para no desanimarte en las frustraciones y oposiciones que seguro vendrán.

Mis manos se han aferrado apasionadamente al arado de la voluntad de Dios porque sé que El ha puesto sus ojos en mí y no quiero defraudarle.

Con El nunca faltará aliento para seguir adelante, porque la fe es confianza que descansa en un Dios que es absolutamente honrado y totalmente confiable. El está por ti.

La fe no existe aparte del objeto en el cual se enfoca. Al mirar algo no vemos nuestra vista, sino el objeto en el cual está enfocada la vista. Así es con la fe. El objeto en el cual la fe confía no es nuestra fe sino el que hace posible que veamos. Es nuestro vínculo invisible con Dios.

En esta semana oremos e roguemos para que nuestros ojos espirituales no estén desenfocados de los claros propósitos de Dios.

Pedro encontró algunos hermanos con una fe corta, miope e incluso ociosos y sin frutos *"pero el que no tiene estas cosas tiene la vista muy corta..."* (2ª Pedro 1:9) Está claro que quien tiene una visión clara tiene un trabajo dispuesto por y para el Señor. Si miras hacia atrás ya no eres apto.

Así que querido hermano enfócate hacia El y El te iluminará. *"Los que miraron a él fueron alumbrados y sus rostros no fueron avergonzados"*. (Sal. 34:5)

Semana del
29 julio al 4 agosto
2001

Filipenses 2:9 "... le exaltó hasta lo sumo y le dio un nombre que es sobre todo nombre..."

La capital de Honduras en Centro América tiene un nombre muy singular: Tegucigalpa.

Bautizada con ese nombre por los aborígenes de su tiempo originalmente se conocía con el nombre de Tegus-Galpa que en lengua autóctona quiere decir "Cerro de Plata" o "Montaña de Plata", debido a la explotación minera de la época.

Contrariamente, en nuestros días, su nombre no reluce como antaño. Ahora su nombre tan sólo es historia y memoria del pasado. De cerro o montaña todavía queda algo, de plata tan sólo el recuerdo.

Hay nombres que pasan con su grandeza y otros que tan sólo se les recuerda por su pasado.

¡Gloria a Dios! que en Cristo su nombre es eterno, como eterna su gloria. Su nombre sinónimo de esperanza gloriosa nos transmite seguridad, certeza y confianza en que en El tenemos vida eterna.

Me regocijo en saber que El ha preparado para cada cristiano un nombre especial un nombre imperecedero. Para los hebreos, el nombre estaba estrechamente ligado con la existencia. Lo que no tenía nombre no existía. El nombre de Cristo, su excelso nombre da sentido a la existencia misma.

El Padre celestial le ha dado un nombre eterno que es sobre todo nombre para regocijarse en El. ¿Te contentas tú en su nombre?.

Semana del
29 julio al 4 agosto
2001

Filipenses 2:9 "... le exaltó hasta lo sumo y le dio un nombre que es sobre todo nombre..."

La capital de Honduras en Centro América tiene un nombre muy singular: Tegucigalpa.

Bautizada con ese nombre por los aborígenes de su tiempo originalmente se conocía con el nombre de Tegus-Galpa que en lengua autóctona quiere decir "Cerro de Plata" o "Montaña de Plata", debido a la explotación minera de la época.

Contrariamente, en nuestros días, su nombre no reluce como antaño. Ahora su nombre tan sólo es historia y memoria del pasado. De cerro o montaña todavía queda algo, de plata tan sólo el recuerdo.

Hay nombres que pasan con su grandeza y otros que tan sólo se les recuerda por su pasado.

¡Gloria a Dios! que en Cristo su nombre es eterno, como eterna su gloria. Su nombre sinónimo de esperanza gloriosa nos transmite seguridad, certeza y confianza en que en El tenemos vida eterna.

Me regocijo en saber que El ha preparado para cada cristiano un nombre especial un nombre imperecedero. Para los hebreos, el nombre estaba estrechamente ligado con la existencia. Lo que no tenía nombre no existía. El nombre de Cristo, su excelso nombre da sentido a la existencia misma.

El Padre celestial le ha dado un nombre eterno que es sobre todo nombre para regocijarse en El. ¿Te contentas tú en su nombre?.